

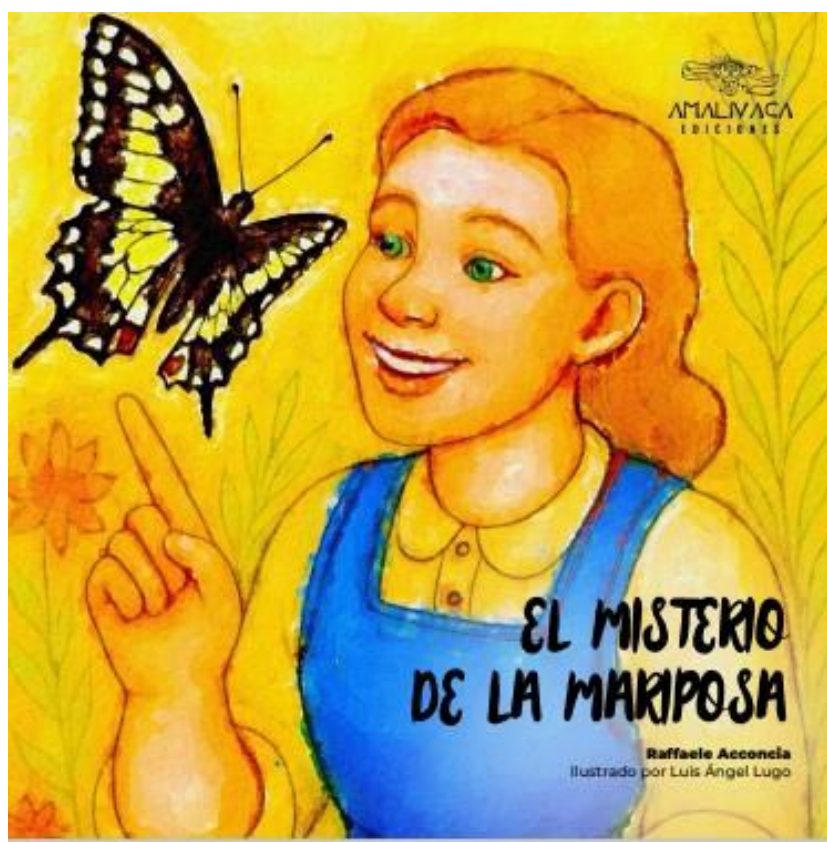
REVISTA NICARAGUENSE DE ENTOMOLOGIA

N° 410

Marzo 2026

Entomología Cultural: insectos en cuentos venezolanos

Jorge Gámez



**PUBLICACIÓN DEL MUSEO ENTOMOLÓGICO
LEÓN - - - NICARAGUA**

La Revista Nicaragüense de Entomología (ISSN 1021-0296) es una publicación reconocida en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Red ALyC). Todos los artículos que en ella se publican son sometidos a un sistema de doble arbitraje por especialistas en el tema.

The Revista Nicaragüense de Entomología (ISSN 1021-0296) is a journal listed in the Latin-American Index of Scientific Journals. Two independent specialists referee all published papers.

Consejo Editorial

Jean Michel Maes
Editor General
Museo Entomológico
Nicaragua

Fernando Hernández-Baz
Editor Asociado
Universidad Veracruzana
México

José Clavijo Albertos
Universidad Central de
Venezuela

Silvia A. Mazzucconi
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Weston Opitz
Kansas Wesleyan University
United States of America

Don Windsor
Smithsonian Tropical Research
Institute, Panama

Fernando Fernández
Universidad Nacional de
Colombia

Jack Schuster †
Universidad del Valle de
Guatemala

Julieta Ledezma
Museo de Historia Natural
“Noel Kempf”
Bolivia

**Olaf Hermann Hendrik
Mielke**
Universidade Federal do
Paraná, Brasil

URL DE LA REVISTA: <http://www.bio-nica.info/RevNicaEntomo/RevNicaEntomo.htm>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

Foto de la portada: Portada del libro “El misterio de la mariposa” de Raffaele Acconcia.

Entomología Cultural: insectos en cuentos venezolanos

Jorge Gámez^{1,*} 

RESUMEN

Se ha indagado la influencia de los insectos en cuentos de Venezuela para determinar las obras con personajes entomológicos, los órdenes de la clase Insecta representados, términos comunes asociados y su frecuencia. Se determinó un total de 40 cuentos con personajes entomológicos de 29 escritores y escritoras, uno anónimo y cuatro indígenas recopilados de la tradición oral. Doce (12) órdenes de la clase Insecta se reconocieron en cuentos venezolanos que incluyen 28 términos comunes relacionados con insectos, de los cuales Hymenoptera y Diptera presentaron mayor variación terminológica con seis (06) seguido por Coleoptera con cuatro (4). El orden más utilizado, bajo diferentes términos comunes fue Hymenoptera con 16 registros seguidos por Lepidoptera y Diptera con 14 y 13 respectivamente. Mariposa, hormiga, mosquito y cocuyo corresponden a los términos comunes más frecuentemente utilizados en los cuentos. Se discute, en función de la selección de algunas obras, la actuación de los personajes entomológicos en cuanto a su descripción física (Prosopografía), carácter y personalidad (Etopeya) y en lo atinente a la etología, biología reproductiva, defensiva, alimenticia e incluso a nivel teratológico.

Palabras clave: cuentos, insectos en cuentos, insecto humanizado, personaje entomológico, Venezuela.

DOI: 10.5281/zenodo.19039745

Recibido el 13 de febrero 2026.

¹Fundación Entomológica Andina, Quinta Mi Ranchito, Calle Urdaneta, Sector Manzano Bajo, Ejido, estado Mérida, Venezuela. E-mail: funeave2008@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0002-6135-9549>

ABSTRACT

The influence of insects in Venezuelan tales was investigated to determine which works featured entomological characters, the insect orders represented, associated common terms and their frequency. A total of 40 tales with entomological characters were identified, written by 29 authors, one anonymous author, and four indigenous authors whose work was compiled from oral tradition. Twelve (12) insect orders were identified in Venezuelan tales, which included 28 common insect related terms. Hymenoptera and Diptera showed the greatest terminological variation, with six (6) each, followed by Coleoptera with four (4). The most frequently used order, under different common terms, was Hymenoptera with 16 entries, followed by Lepidoptera and Diptera with 14 and 13, respectively. Butterfly, ant, mosquito and firefly were the most frequently used common terms in the tales. Based on the selection of some works, the performance of entomological characters is discussed in terms of their physical description, character and personality and in relation to ethology, reproductive biology, defense, feeding and even at the teratological level.

Key words: entomological character, insects in tales, humanized insect, tales, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Una consideración inicial sobre la evolución humana y la de los insectos: Los primeros representantes del género *Homo* Linnaeus, 1758 tienen su aparición, en el registro fósil africano, hace unos 2.8 Ma (Villmore et al. 2015), en cuanto a los insectos, el registro se remonta a los límites entre el período Silúrico y el Devónico hace unos 395 millones de años (Osuna, 1995). Como se aprecia, mucho más que los humanos, los insectos tienen una marcada presencia histórica en la tierra y se configuran como el grupo más numeroso y diverso en el reino animal con más de un millón de especies descritas (Halffter et al. 2001). En cuanto a los servicios que prestan en la naturaleza, los hexápodos participan en la polinización, el control de plagas o la degradación de la materia orgánica, fuente de energía en las cadenas alimenticias y al hombre, en el aspecto utilitario, le proporcionan miel, seda, cera y alimentos a través de muchos tipos de frutos obtenidos con base en la polinización entomófila o el consumo de ellos por algunas culturas (entomofagia), adicionalmente, han sido utilizados como modelos para medir la biodiversidad e Indicadores Biológicos de la salud ambiental en ecosistemas con diferentes grados de intervención por la actividad antrópica (Gámez y Acconcia, 2012).

Claro está, se debe considerar a aquellos insectos que son perjudiciales por transmitir patógenos tanto a plantas, animales y a la humanidad considerándose que del millón de especies conocidas, únicamente unas 3.000 serían perjudiciales (Blas y Del Hoyo, 2013). En lo que respecta a estos “compañeros de hábitat”, Bertone et al. 2016, han señalado que en el interior de 50 casas, se encontró una diversidad constituida por 32 a 211 morfoespecies ubicadas entre 24 a 128 familias de artrópodos compuesta principalmente de moscas, arañas, escarabajos, avispas y hormigas.

De acuerdo con la información presentada, queda evidenciada la real interacción humanidad-insectos e influencia de los hexápodos en la cultura en donde se han desarrollado investigaciones centradas en expresiones como la religión, arte, música, literatura (ficcional, no científica o informativa), la historia interpretativa y el entretenimiento reconocida, tales investigaciones, en un campo de estudio independiente denominado “Entomología Cultural” (Hogue, 1980, 1987).

Bajo las consideraciones anteriores, el presente trabajo se centra en reconocer la influencia de los insectos en la literatura venezolana, concretamente en el género “cuento”, con base en los siguientes objetivos, (1) Determinar las obras cuentísticas venezolanas que presentan al insecto como personaje preponderante o vinculante en la trama, (2) Reconocer los órdenes de la clase Insecta, nombres comunes y su frecuencia representados en cuentos venezolanos y (3) determinar, en algunas obras, la actuación de los insectos en los aspectos prosopográficos, etopéyicos y biológicos.

MATERIAL Y MÉTODOS

Para el cumplimiento de los dos primeros objetivos se procedió inicialmente a ubicar los cuentos con personajes entomológicos a través de la web, concretamente, mediante el uso del servidor Chrome, introduciendo para la búsqueda términos comunes (insecto, caballito del diablo, cocuyo, libélula, odonato, mosca, mosquito, zancudo, tábano, díptera, cigarra, chicharra, mariposa, oruga, lepidóptero, coquito, bobute, coleóptero, hormiga, bachaco, himenóptero, insecto palo, bicho, grillo, saltamonte, cerbatana, ortóptero, cucaracha, chiripa, pulga y piojo) aunado a la frase “en cuentos venezolanos”. Lo arrojado en la búsqueda permitió ubicar títulos, autoras y autores, adquiridos algunos en librerías o tiendas de libros usados, muy pocos obtenidos por obsequio. De igual forma, se revisó en el servidor las producciones cuentísticas de escritores y escritoras de Venezuela para ubicar títulos con personajes entomológicos, los determinados, fueron obtenidos en formato pdf o ubicados posteriormente en la biblioteca pública central “Simón Bolívar” (estado Mérida) y biblioteca de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (estado Mérida), obteniéndose algunos por fotocopiado.

En estas bibliotecas se revisó el material de cuentos existente, sobre todo, a nivel de antologías o producciones literarias de diferentes autores y autoras, guiándonos en todo momento, por cuentos sugerentes a insectos lo cual permitió localizar títulos que fueron obtenidos a través de fotocopiado reseñándose la fuente. Para el cumplimiento del tercer objetivo, algunas de las obras conseguidas se seleccionaron para analizar la actuación de los personajes entomológicos en cuanto a su descripción física (prosopografía), carácter y personalidad (Etopeya) y en lo atinente a la etología, biología reproductiva, defensiva, alimenticia e incluso a nivel teratológico. Los órdenes de la clase Insecta fueron identificados en función de los nombres comunes asociados con insectos en los cuentos revisados, los cuales fueron indagados en el Diccionario Entomológico Venezolano (Ramírez, 2012).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se determinó un total de 40 cuentos con personajes entomológicos de 29 escritores y escritoras, uno anónimo y cuatro indígenas recopilados de la tradición oral (figura 1, cuadro 1). Doce (12) órdenes de la clase Insecta se reconocieron en cuentos venezolanos que incluyen 28 términos comunes relacionados con insectos, de los cuales Hymenoptera y Diptera presentaron mayor variación terminológica con seis (06) seguido por Coleoptera con cuatro (4) (Cuadro 2). El orden más utilizado, bajo diferentes términos comunes fue Hymenoptera con 16 registros seguidos por Lepidoptera y Diptera con 14 y 13 respectivamente (Cuadro 2). Mariposa, hormiga, mosquito y cocuyo corresponden a los términos comunes más frecuentemente utilizados en los cuentos (Cuadro 2), tal vez, esto obedezca a la presencia permanente de estos seres en nuestro entorno inmediato en virtud de su abundancia, patrón diario de actividad o en función de la belleza que exhiben, por ejemplo las mariposas, la llamativa bioluminiscencia en los cocuyos o repulsión con relación a encuentros antagónicos que pueden provocar enfermedades derivadas de vectores como los mosquitos o reacciones alérgicas al picar o morder el insecto como podría ser el caso de las hormigas.



Figura 1. Portadas de algunos cuentos venezolanos con personajes entomológicos.

Cuadro 1: Cuentos de Venezuela con presencia de personajes entomológicos

TÍTULO DEL CUENTO	AUTOR (A) [*] ANÓNIMO [**] RECOPIADORES [***]	OBSERVACIÓN
LA CUCARACHITA MARTÍNEZ Y RATÓN PÉREZ	Antonio Arráiz [*]	En: Guillermo Meneses: Antología del Cuento Venezolano. Ediciones del Ministerio de Educación. 1955. Versión venezolana, existe otra de Vicente Marcano (1880) citada en Cuesta de Vélez, 2013 (No revisada).
BIOGRAFÍA DE UN ESCARABAJO	Oscar Guaramato [*]	En: Guillermo Meneses: Antología del Cuento Venezolano. Ediciones del Ministerio de Educación. 1955.
EL COCUYO	Gustavo Díaz Solís [*]	En: Ophidia y otras personas. Monte Ávila Editores. 1978.
EL COCUYO Y LA ZARZAMORA	Fray Cesáreo de Armellada y C. Betivenga de Napolitano [***]	En: Monte Ávila Editores. 1980. Cuento indígena Pemón, existen dos versiones adicionales: 1) EL COCUYO Y LA MORA DE EKARÉ (REVISADO). 1998. 2) EL COCUYO Y LA MORA DE TRAPIELO TELEVISIÓN C. A. (REVISADO). 2012.
LA ABEJA EN BUSCA DE CASA	Fray Cesáreo de Armellada y C. Betivenga de Napolitano [***]	En: Monte Ávila Editores. 1980.
UN MOSQUITO HOMBRE	Fray Cesáreo de Armellada y C. Betivenga de Napolitano [***]	En: Monte Ávila Editores. 1980.

MUJER DE MIEL	Fray Cesáreo de Armellada y C. Betivenga de Napolitano [***]	En: Monte Ávila Editores. 1980.
EL CUENTO DE LA CIGARRA NIÑA	Carmen Delia Bencomo [*]	En: Consejo de Publicaciones, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. 1984
LA MARIPOSITA VIAJERA	Inés de Cuevas [*]	En: El Cuento en Mérida, "El Universitario". 1985.
LA MARIPOSA AMARILLA	Francisco Tamayo [*]	En: Más allá del Fuego y de La Rueda. Fondo Editorial CONICIT. Caracas. 1987.
EL COCUYO Y LAS ESTRELLAS	Renato Agagliate [*]	En: Cecilia Cuesta de Cuesta. 1989. La Literatura Infantil en el preescolar. Trabajo de Ascenso, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
LAS HORMIGUITAS	Alarico Gómez [*]	En: Cecilia Cuesta de Cuesta. 1989. La Literatura Infantil en el preescolar. Trabajo de Ascenso, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
LA HORMIGA Y EL ELEFANTE	Luis Lucksic [*]	En: Cecilia Cuesta de Cuesta. 1989. La Literatura Infantil en el preescolar. Trabajo de Ascenso, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
SE DESCARRILÓ UN TREN DE HORMIGAS EN EL PARQUE LOS CAOBS	Ángel Rivero [*]	En: Cecilia Cuesta de Cuesta. 1989. La Literatura Infantil en el preescolar. Trabajo de Ascenso, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

LA PULGA Y EL PIOJO	[**]	Ediciones Ekaré. 1993.
LA MOSCA AZUL	Arturo Uslar Pietri [*]	En: Cuarenta cuentos. Monte Ávila Editores. 3ra Ed. 1994.
LA MOSCA	Héctor Mujica [*]	En: Cuentos. Monte Ávila Editores Latinoamericana. 1996.
EL SAPO Y LOS COCUYOS	Salvador Garmendia [*]	Rayuela, Taller de Ediciones. 1998.
LA MARIPOSITA DE LA SUERTE	Lolita Robles de Mora [*]	En: Lengua y Literatura 3° Grado. Editorial Monfort. 1999.
LAS MARIPOSAS DEL NIÑO JESÚS EL GRILLO Y SUS AMIGOS UNA SEQUÍA MUY LARGA	Carmelo Vilda [*]	En: Cuentos venezolanos. Editorial Estudios. 2000.
MARIPOSAS EN LA MATINEÉ	Armando José Sequera [*]	En: Antología de cuentos (1977-2001). Ediciones El otro, el mismo. 2001.
UN BATISCAFO, UNA ORUGA O SIMPLEMENTE UN TREN DE PILAS	Ana María Guillén Lázzaro [*]	En: Magia Literaria II, Lazzaro y Lazzaro (Compiladoras). 2006.
COLORÍN COLORADO	Velia Bosch [*]	En: Magia Literaria II, Lazzaro y Lazzaro (Comp.). 2006.
UN MOSQUITO ENAMORADO	Beatriz Bermúdez Rothe [*]	En: Playco Editores. 2009. (No revisado).
LA CERBATANA	José Rafael Pocaterra [*]	En: Cuentos Grotescos. Tomo I. Colección El Dorado, 13° Edición. Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2010.

EL MOSQUITO ZUMBADOR	Verónica Uribe [*]	En: Ediciones Ekaré. 2010
LULA ALAS DORADAS	Silvia Beaujon [*]	En: Editorial Cadena Capriles. 2012.
LOM Y LOS NUDONES	Kurusa (Pseudónimo) [*]	En: Ediciones Ekaré. 2013.
EL CHIVO Y LA HORMIGUITA	Rafael Rivero Oramas [*]	En: El Cardenalito (Colección Bicentenario). Lengua y Literatura, 2° grado. 2014.
EL ESCARABAJO QUE NO PODÍA VOLAR	Raffaele Acconcia [*]	En: Entomocuentos. Breves historias con insectos. Colección: Los Cuentos del Colibrí, serie Narrativa. Gobernación del Estado Bolivariano de Mérida. Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo. Fundación Entomológica Andina. 2018.
LA BIOLOGÍA DE CRISTELA	Jorge Gámez [*]	
UN SALTADOR DE OTRO NORTE	Raffaele Acconcia [*]	
RENATO ODONATO ¿CAZADOR OMINOSO?	Jorge Gámez [*]	
¡MAMÁ, MAMÁ! ¡HAY UN GRILLO EN MI ZAPATO!	Ana Rosa Bermúdez de Ramos [*]	En: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2023
UN COQUITO MUY ESPECIAL	Eva Cristina Franco [*]	En: AMALIVACA Ediciones. 2024.
EL CUASIMODO DEL BOSQUE	Raffaele Acconcia [*]	En: AMALIVACA Ediciones. 2024.
EL CHIGÜIRE Y LOS MOSQUITOS	Beatriz Bermúdez Rothe [*]	En: Emiliano Bermúdez (Editor). 2024. (No revisado).
EL MISTERIO DE LA MARIPOSA	Raffaele Acconcia [*]	En: AMALIVACA Ediciones. 2025.

Cuadro 2: Órdenes de la clase Insecta, términos comunes y su frecuencia representados en cuentos venezolanos

ÓRDEN	TÉRMINOS COMUNES	FRECUENCIA
COLEOPTERA	COCUYO	05
	ESCARABAJO	04
	COQUITO	02
	GORGOJO	01
LEPIDOPTERA	MARIPOSA	12
	ORUGA	02
HYMENOPTERA	HORMIGA	06
	ABEJA	05
	BACHACO	02
	ABEJORRO	01
	CIGARRÓN	01
	AVISPA	01
DIPTERA	MOSQUITO	06
	MOSCA	03
	MOSCARDÓN	01
	TÁBANO	01
	ZANCUDO	01
	JEJÉN	01
DICTIOPTERA	CUCARACHA	02
	CERBATANA	01
ANOPLURA	PIOJO	02

SIPHONAPTERA	PULGA	02
	NIGUA	01
ODONATA	LIBÉLULA	02
PHASMOPTERA	INSECTO PALITO	01
ORTHOPTERA	GRILLO	03
HOMOPTERA	CIGARRA	03
HEMIPTERA	CHINCHE	02

En cuanto a la actuación de los personajes entomológicos, a veces los autores y autoras de cuentos utilizan los personajes entomológicos de manera muy conveniente reflejando aspectos de la cotidianidad social en función de la época en que son escritos, tal es el caso de “La Cucarachita Martínez” en el cuento “La Cucarachita Martínez y Ratón Pérez”, el cual comienza así:

Estaba la Cucarachita Martínez barriendo el sótano de la cueva bajo la mirada vigilante y ceñuda de Misia Rata, cuando se encontró un mediecito.

Para este cuento en particular la cucaracha representa un personaje ideal, habitante de ambientes lúgubres (al igual que la rata) y de aspecto por lo general tomado por repugnante, entonces, el insecto humanizado, la Cucarachita Martínez, es presentada como una chica sencilla, tímida, carente de estudio y pobre sin que se prevea para ella un futuro halagüeño hasta que por un golpe de suerte, encuentra una fortuna representada por el “mediecito”, entonces, se desencadena una serie de acontecimientos en donde pululan las rebatiñas, amistades por conveniencia, adulaciones, la envidia y mezquindad. Así, podemos leer:

-¿Cómo? ¿Esa pordiosera?- comentó la envidiosa Nigua-. No en vano dicen que la fortuna es ciega. ¡Ir a escoger a esa zarrapastrosa, a una gentuza tan sin ninguna significación, en lugar de favorecer a una persona digna de ello!

En otro diálogo, ya siendo rica:

**-¡Caramba! Esto está magnífico. ¡Qué muchacha inteligente! ¡Y tan bonita!
-Agregó, al ver el retrato-. Es inteligente, bonita, graciosa, riquísima.
¡Santo Dios!**

En este cuento, como lo establece Cuesta de Vélez (2013): “...se presenta una sociedad de consumo y casi sin valores donde impera la posición social, la posesión de riqueza y la mezquindad humana”-

En el cuento “Biografía de un escarabajo”, no hay una humanización del insecto tan marcada, sí está inmerso en un hecho desagradable ejecutado por dos personajes humanos. En este cuento, cabe destacarse la precisión técnica del escritor al describir el comportamiento del escarabajo al manipular el recurso estiércol. Relacionado con lo expresado, leemos , en su inicio:

El escarabajo dio los últimos toques a la bola de estiércol, alisó una que otra mínima hilacha saliente del fresco amasijo e inició con ella su regreso al albergue.

Más adelante:

-Somos diferentes, Maritza, tú lo sabes; tenemos nuestras normas sociales, nuestros deberes que cumplir...

-Y ... ¿entonces?

La voz caía en gotas temblorosas.

-¡El aborto, Maritza, es la única solución!

Hacia el final del cuento:

-Si yo hubiese sido labradora y pobre...

-Basta ya: pronto nos casaremos... Ese día te regalaré un collar de oro, sus cuentas serán tan grandes como... El hombre miraba a su alrededor buscando algo para establecer comparación y luego se inclinó para terminar la frase:

-...como este escarabajo!

Lo tenía sobre la palma de la mano, halagando su sonrisa breve.

Ella trenzó por un instante su canción de lluvia:

-Bota eso y bésame, ¿quieres?

Fue entonces cuando el escarabajo, se sintió caer.

Más tarde, hormigas hambrientas cargaron con sus miembros destrozados.

¡Que gran red de caminos distintos le ofrecía la tierra a su regreso!

En el cuento, aparte de mostrarse soluciones terribles que se realizan en el ámbito social se indica también como los pequeños seres por lo general son vistos de manera indiferente, carentes de importancia, sin conocimiento de su primacía en el equilibrio natural. El comportamiento del escarabajo estaría adscrito a un coleóptero “Telecóprido” (del griego Tele “lejos” y kopros “estiércol”), esto es, alejan rodando bolas del alimento desde el punto de concentración del amasijo de estiércol para evitar la competencia, es perteneciente a la familia Scarabaeidae, subfamilia Scarabaeinae.

Hay insectos que aparecen de manera esporádica en el relato para recrear situaciones que son determinantes en la trama central, tal es el caso del personaje Cerbatana del cuento “La Cerbatana”, es presentado en un doble sentido de apreciación: como un ser de poca valía por uno de los personajes: **“Un insecto verde, desairado, extravagante. Era un bicho verdísimo, ridículo, que traté de aplastar con un servilletazo”** o de cierta prestancia según la interpretación: **“...¡es un hermoso ejemplar!”**, según otro personaje. En este cuento, el insecto es asimilado a una situación en la que, dada su condición natural depredadora, se le asocia a la conducta descrita en el relato con personas del género femenino:

-Y su crueldad sólo es comparable, en la vida reproductiva a la de ciertas mujeres...

-¿Se burla usted?

-No -repuso gravemente-, no me burlo: he conocido una mujer que sólo podría compararla, desechando metáforas cursis de felinos y sierpes, con éste insecto ridículo, flexible, de aire inofensivo, casi vegetal, de ferocidad única...”

En cuanto a lo biológico, hay acierto al considerar la cerbatana como un insecto, pero, pierde veracidad taxonómica en función de la descripción presentada:

“...orden del mantícora, coleóptera pentámero de la familia de los carábicos...” Aquí se presenta una distorsión ya que el escritor asimila a la cerbatana con un escarabajo, aunque también depredador pero bajo otra etología y funcionalidad alimenticia dentro de la depredación, de un orden muy diferente: Coleoptera. Además, no se trataría de un Carábido (Carabidae) si fuera el caso, sino de un miembro de la familia Cicindelidae.

La Cigarra en “El cuento de la Cigarra niña”, el personaje entomológico humanizado tiene participación plena en el relato, dialoga permanentemente, emite juicios valorativos y críticas sobre la opinión que otros personajes tienen de ella en función de su naturaleza y manera de ser, estableciéndose un paralelismo tácito de muchos aspectos, con el proceder conductual humano en lo relativo a antivalores:

Entonces comenzó la envidia. Dijo la mariposa a la cigarra:

-No tienes este vestido mío que lo renuevo todos los años con rocíos y estrellas.

Más adelante:

-Mariposa, tú tienes lindos colores en las alas, pero eres muda, lo mismo que el pavo real, que te robó muchos rojos, verdes, azules, para vestirse, y la belleza eterna no es muda.

En el cuento, se muestran algunas peculiaridades biológicas, no tan acertadas, como el mecanismo de estridulación para la cual se asocia el “canto” con la muerte del insecto:

“Yo soy el único ser que nació para cantar y muere cantando”. La demostración de la muerte de una chicharra por el “canto”, es argumentada frecuentemente por la presencia en las plantas de partes tegumentarias, llamada técnicamente exuvia, que no debe asociarse al “canto” de estos insectos, es decir, que el intenso “cantar” no produce el rompimiento del exosqueleto del hexápodo, ni la consecuente muerte. En realidad, se trata de la muda del tegumento que presentan algunos insectos en su vida larvaria, ninfal o pupal hasta alcanzar su estado adulto (Ramírez, 2012). En cuanto al “canto”, sin entrar en mayores detalles técnicos, es el sonido estridente y monótono, producido por los machos, para atraer a las hembras (Ramírez, 2012).

El vocablo “Cigarra”, de origen español, es conocido originalmente en Venezuela como “Chicharra”. La palabra proviene, del latín *cicāda*, sin embargo, en ciertas zonas de España se derivó Chicharra, la cual se introduce en Venezuela y otros lugares de Latinoamérica.

En el orden Coleoptera, el término común “cocuyo” fue el más utilizado, no así el de “luciérnaga”, que es oído tal vez con la misma ocurrencia que el de “cocuyo” en Venezuela, en sí, dos términos coloquiales para indicar a dos insectos de familias distintas con la bioluminiscencia ubicada en partes corporales diferentes. Entonces, en cuanto al uso del término “cocuyo” en los cuentos se tiene:

En “El Cocuyo”, el insecto no está humanizado y aparece en gran parte de la trama:

Entonces fue cuando el hombre vio al cocuyo.

Y se acordó de ella, Cynthia -y ahora pensaba el nombre- nunca había visto un cocuyo.

Se acercó a la mata de cayena, se tuvo que acercar mucho hasta que el cocuyo volvió a encenderse y entonces cortó la hojita donde estaba parado, y se iba para adentro, pero pensó que era mejor dejarlo afuera, ahí mismo cerca, al pie de la mata de cayena.

El hombre se agachó y puso la hojita cuidadosamente en la tierra. El cocuyo no volvió a encenderse, pero el hombre podía ver que todavía estaba sobre la hojita.

Hacia el final del cuento:

El rápidamente miró al arbusto oscuro en la noche y no vio la luz del cocuyo. Sólo vio la oscuridad del patio que aclaraba y sobre lo más oscuro entre las hojas una gran cayena mustia, apagada como ceniza de sangre.

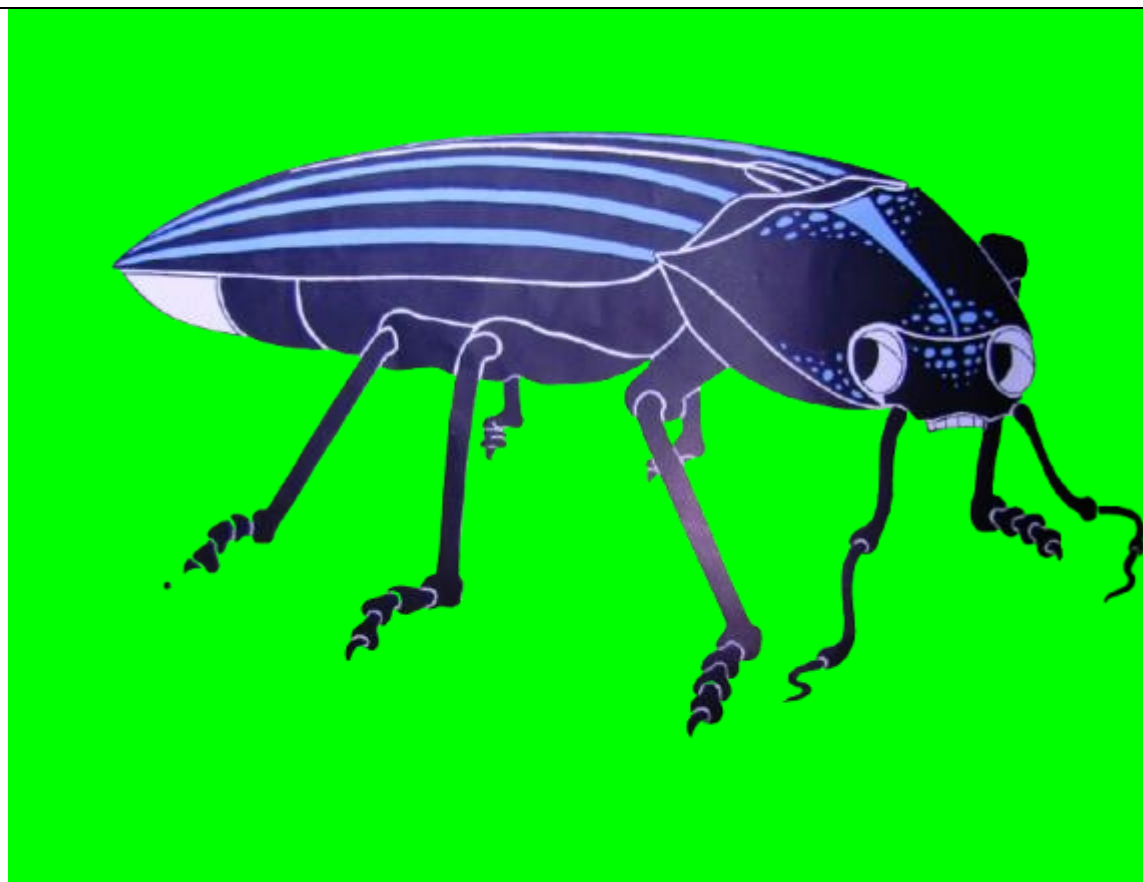


Figura 2. Adaptada y modificada de: El cocuyo y la Mora, Ediciones Ekaré. Se ilustra un cocuyo (Elateridae) pero se está representando a una luciérnaga (Lampyridae) en función de la luz blanca al final del abdomen.

Basado en la mínima descripción que aparece en este cuento, es probable que sea realmente un cocuyo (orden Coleoptera, familia Elateridae) ya que el insecto “se prende” para luego “apagarse”, no es descrito con una “luz intermitente,” además de ser solo un individuo. Los cocuyos, sin duda, pueden “prenderse” por un rato, y “apagarse” luego. Además, el autor sólo habla de un insecto, no de varios. Los cocuyos, normalmente son “solitarios.” Las luciérnagas por lo general se encuentran en grupos.

Con relación al vocablo “Cocuyo”, Ramírez, 2012, establece: Nombre común de *Pyrophorus noctilucus* (Coleoptera: Elateridae) que emite luz a través de un área amarilla y redondeada a cada lado del tórax. Los huevos y las larvas son luminosos (voz Caribe).

En cuanto al término cocuyo se revisó tres versiones de un mismo cuento: El cocuyo y la zarzamora, de Fray Cesáreo de Armellada y C. Betivenga de Napolitano (Recopiladores), El Cocuyo y la Mora de Ediciones EKARÉ y El Cocuyo y la Mora de Trapielo Televisión (Cuadro 1). Este cuento, original de la tribu Pemón (familia Caribe, estado Bolívar, Venezuela, también presentes en Brasil), describe a una luciérnaga (Orden Coleoptera; Familia Lampyridae), no a un cocuyo (Orden Coleoptera, Familia Elateridae). En las tres versiones se comenta que el “cocuyo” (personaje humanizado del cuento) posee la luz en el ápice del abdomen.

En el Cocuyo y la Mora de Ediciones Ekaré se narra:

Entonces se miró y vio que estaba todo negro y chamuscado. Sólo en la cola le quedaba una chispita que no podía apagar. Por más que voló y batió las alas, allí quedo la chispita.

Casi al final del cuento:

Desde entonces todos los cocuyos tienen ese color negro y esa luz en la cola.

Los cocuyos (Elateridae), ya mencionado, poseen la luz en el tórax (de hecho son dos puntos luminosos a los lados del pronoto, dorsalmente). Sólo las luciérnagas (Lampyridae) “tienen la luz” en el ápice del abdomen. La incongruencia es muy marcada en el cuento de El cocuyo y la Mora de Ediciones Ekaré, ciertamente es ilustrado un cocuyo (Elateridae) pero se está representando a una luciérnaga (Lampyridae) en función de la luz blanca al final del abdomen, lugar incorrecto si es en un cocuyo (González, 2005, 2018) (Figura 2). En cuanto a la palabra Luciérnaga, Ramírez, 2012 señala: Nombre común de varias especies de coleópteros lampíridos que producen luz por bioluminiscencia. Estos insectos envían señales luminosas para atraerse mutuamente durante la época de apareamiento. Sus larvas y huevos emiten por la noche una luz fosforescente azul-verdosa (lat. *Lucerna*, candil, lámpara).

En el cuento, El Sapo y los Cocuyos, siguiendo con la confrontación cocuyo vs luciérnaga, el escritor utiliza el nombre “cocuyos” pero en realidad se está refiriendo a “luciérnagas”. Algunos cocuyos (orden Coleoptera, Familia Elateridae) tienen “luz continua”, mientras que las luciérnagas (orden Coleoptera, familia Lampyridae) tienen “luces” que se “prenden y apagan” continuamente. En el cuento, se relata :

“... Una noche cuando estaba a punto de quedarse dormido, este viejo sapo comenzó a ver puntos de luz que iban y venían, eran los cocuyos que lo visitaban durante una época del año, lo que se convertía para él en una verdadera fiesta, ...”

Si los puntos de luz iban y venían, además de ser varios, se corresponde con luciérnagas, no cocuyos.

En el cuento El Cocuyo y Las Estrellas, se ha analizado el mismo de una recopilación realizada por Cuesta de Cuesta (1989). El insecto humanizado participa en toda la trama y se vislumbra a un ser de querer tener mucho más de lo que posee, hasta que se da cuenta de que lo que ostenta es importante y valorado por otros.

Así:

Una noche, el cocuyo sintió tanta envidia de las estrellas, que decidió dejar la tierra y subir, subir hasta alcanzarlas.

Solamente pudo llegar hasta la parte más alta de un árbol de Jabillo, lo cual le generó un llanto intenso que sólo terminó al escuchar un pichoncito de azulejo:

-Mamita, una estrella se ha posado en la rama arriba de nuestro nido. Al oír esto, el cocuyo se estremeció de contento y dijo para sí:

-Ahora también yo soy una estrella...

En cuanto a si es cocuyo o luciérnaga, al final del cuento se expresa:

Todas las noches, iba a prender su farolito sobre el nido de los azulejos. Y, así, se sintió feliz por toda la vida.

Nótese que se menciona a un farolito lo que podría indicar de que se trata de una luciérnaga (Lampyridae) más que un cocuyo (Elateridae).

En el orden Diptera, el término común más utilizado fue el de “mosquito” y una sola vez el de “zancudo”. Ramírez (2012) se refiere a estos vocablos:

Mosquito. Insecto del orden Diptera, suborden Nematocera, con hembras hematófagas que pican mamíferos (también aves) cuya temperatura corporal es de 37 °C (38-39 en gatos) (termotactismo positivo). Los mosquitos son atraídos por determinadas sustancias presentes en la piel humana, como ácido láctico, acetona, dimetil disulfuro y dióxido de carbono. Destacan por ser vectores de diversas enfermedades tropicales (paludismo, dengue, fiebre amarilla, etc.) (lat. *Culex*, *Anopheles*). Los machos se alimentan del néctar de las flores.

Zancudo. Cualquier especie de mosquito hematófago de patas largas.

La palabra “zancudo” también es de origen español, pero parece haber “entrado” primero a Venezuela. Se refiere a las patas largas y finas de los Culicidae. Con el tiempo, y quizás por la influencia del inglés, se ha vuelto más común el uso del término “mosquito” y como se deduce de lo establecido por Ramírez (2012), son vocablos equivalentes.

Aunque los cuentos no tienen que seguir una tendencia específica sí se destaca, del muestreo realizado, que hay algunos en los que se pretende reflejar consideraciones biológicas, como los mecanismos de defensa, metamorfosis, parasitismo, teratología, entre otros. En “Pepito el insecto palito” se quiere destacar la función del camuflaje:

“No soy cobarde, solo soy marrón. Por eso no me ven, pero aquí estoy”, respondió Pepito moviendo sus dos antenitas para que los demás pudieran distinguirlo de la ramita del árbol en la que estaba parado. Todos se le quedaron viendo y soltaron una carcajada, despreciativa.

Finalizando el cuento:

Una vez pasado el susto, los palitos llegaron por fin a un acuerdo. Desde entonces viven tranquilos, divirtiéndose sin sobresaltos. Y cuando algún despistado se queja por tan discreto color, le echan el cuento del tataratataratatarabuelo Pepito, el primer palito marrón que los ayudó a tomar tan acertada decisión.

En la “La Biología de Cristela” se quiere resaltar el valor de la defensa tanto química como física:

Ya de nuevo en la fila ¡Llegaron tarde! Se repartieron los colores y los trabajos más encomiables. Ya se observan volar las mariposas azules, blancas, amarillas, verdes y moradas, sin embargo, Cristela no está malhumorada: -Si no hay colores para nosotras ¡No hay problema! El ser mayormente transparentes resuelve el dilema. En vez de tener una única condición de defensa ¡Somos química y Transparencia! Cualidades que nos engalana de una extraña belleza. Y si por trabajo nos preguntan,

¡Ejercemos una función! De algunas plantas venenosas procuramos su polinización.

En “El misterio de la mariposa”, se aborda, aparte de una historia de amor aunado a eventos históricos, el proceso de la metamorfosis:

Lo que el sapo no se imaginaba era que la oruga, hace días atrás, cuando le dijo que sentía mucho sueño, en ese momento se estaba transformando en mariposa. Estando la oruga sin saberlo, hacía su crisálida para así poder completar su metamorfosis. Ya era una grande y reluciente mariposa, pero efectivamente, como el sapo pensó, era prisionera de su propia casa; estaba atrapada dentro de la auyama.

En el cuento “Lom y los nudones”, se destaca la condición de parasitismo de los nudones y la necesidad de limpieza del pelambre para amortiguar su presencia:

Los nudones seguían gozando. De vez en cuando se acordaban de sus primos los piojones:

-¿Los invitamos o no los invitamos?

-¡Ay! ¡Ayyy! ¡Ay!- gritaba Lom- No soporto más.

Y salió en busca del Garzón Soldado.

-Ya puedes cortarme el pelo- dijo Lom.

-¡Que bien!- dijo el Garzón Soldado.

Afiló su largo pico y...

¡Clac! ¡Clac! ¡Clac! Cortó la melena roja.

-¡YA NO ME PICA!-gritó Lom-

-Ya no tienes nudos ni nudones - dijo el Garzón Soldado-.

Pero... tampoco tienes tu melena.

A nivel Teratológico en el muestreo realizado se encontró tres cuentos relacionados con malformaciones corporales: “El escarabajo que no podía volar” y “Un coquito muy especial” con personajes exhibiendo ausencia de alas membranosas el primero o atrofia a nivel de un ala membranosa, el segundo y en el cuento “El Cuasimodo Del Bosque” el personaje muestra atrofias a nivel cefálico y torácico.

En “El escarabajo que no podía volar”:

Tantas virtudes y cualidades que le brindó la madre naturaleza, pero faltó una muy importante que le causó mucha tristeza.

Tenía fuerza y le sobaban ganas, mala suerte le tocó, ¡porque nació sin alas!

Se acostumbró a caminar, caminaba y caminaba de aquí para allá, ¡pero siempre soñaba con sus alas para poder volar!

En “Un coquito muy especial”:

“Había una vez, un coquito muy especial porque era diferente a los demás. Era un animalito muy dulce y soñador, que había nacido con una alita más pequeña que le impedía volar igual a los otros insectos del lugar; sin embargo, tenía unos enormes ojos capaces de ver lo que otros no podían alcanzar, además, con su ternura era capaz de adornar a la más hermosa flor.”

En “El Cuasimodo Del Bosque”:

Pero no ocurrió así, cuando emergió de la pupa resultó con varios defectos en su cuerpo, muy alejado de lo que debería ser un *Megaceras* normal. El cuerno que normalmente poseen en vez de ser curvo y perfecto, proyectado hacia adelante, resultó torcido y un poco inclinado hacia un lado; su tórax, que debía haber sido como un escudo, se veía dividido en varias partes dando un aspecto abultado como si estuviese cargando a cuesta una horrenda joroba y parte de su cabeza, deformada.

Aparte de indicarse las malformaciones, estos cuentos muestran el valor de un ser con limitaciones que no le impiden vivir y desempeñarse dentro de un mundo de “normales”.

Por lo general, los personajes de los cuentos se analizan considerando los aspectos descriptivos del personaje, rasgos morales, psicológicos y actorales, Gámez y Acconcia (2018), han propuesto seis categorías de análisis para personajes entomológicos en atención a otras consideraciones tales como el aspecto externo (morfología), etología, biología alimenticia, reproductiva y defensiva. Esta propuesta es perfectible, práctica y pudiera extenderse su uso hacia otros elementos de la fauna y flora con pírricas adaptaciones si fuese necesario.

Considerando lo prolífico en autoras y autores de cuentos en Venezuela y abundantes las obras, se consiguieron pocos cuentos con personajes entomológicos. Pareciera que los insectos no son de mucho interés en la temática cuentística. Tal vez su modesto uso dependa del aminorado conocimiento que se tenga de ellos o de no utilizarlos para evitar imprecisiones técnicas en las caracterizaciones cuentísticas.

En la mayoría de los relatos, los personajes entomológicos reflejaron condiciones de valores o antivalores en función de la importancia que se le otorgue cotidianamente en la sociedad a los diferentes tipos de hexápodos o en función de diferenciaciones en clases sociales características de la sociedad imperante.

Muchas de las apreciaciones biológicas que de los insectos se muestran en los cuentos, parecen depender de creencias asimiladas de la tradición oral familiar o social, esto es, se va transmitiendo de generación en generación conocimientos con precisión técnica algunos y otros no tanto, de allí que la educación debe asumir su papel formador para presentar de forma pedagógica y científica los conceptos y contenidos precisos sobre el mundo natural.

AGRADECIMIENTOS

A Raffaele Acconcia por el obsequio de dos cuentos de su autoría con personajes entomológicos. A los miembros de las bibliotecas “Simón Bolívar” (estado Mérida) y de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes (Mérida, Venezuela), por la asesoría prestada. A los revisores y editores por las recomendaciones y aportes que permitió mejorar una versión preliminar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bertone M.A., Leong M., Bayless K.M., Malow T.L.F., Dunn R.R. & Trautwein M.D. (2016). Arthropods of the great indoors: characterizing diversity inside urban and suburban homes. <https://peerj.com/articles/1582.pdf> (consulta: 11 de febrero de 2026).

Blas M. & Del Hoyo J. (2013). Entomología cultural y conservación de la biodiversidad. Los insectos en las Artes Mayores. Cuadernos de Biodiversidad, 42: 1-22.

Cuesta de Cuesta C. (1989). La Literatura Infantil En El Preescolar. Trabajo para ascender a la categoría de Asociada. Universidad de Los Andes, Facultad de humanidades y Educación, Escuela de Educación, Mérida, Venezuela. 294 pp.

Cuesta de Vélez C. (2013). La travesía de La Cucarachita Martínez y el Ratón Pérez. Educere, 57: 357-363.

Gámez J. & Acconcia R. (2012). Escarabajos coprófagos y necrófagos (Coleoptera: Scarabaeidae: Scarabaeinae y Silphidae: Nicrophorinae y Silphinae) en selvas fragmentadas en los andes venezolanos. Resúmenes III Congreso Venezolano de Diversidad Biológica, San Carlos, estado Cojedes. Pág. 86.

Gámez J. & Acconcia R. (2018). Los insectos en cuentos de Venezuela. Colección Don Luis Zambrano, serie Ensayo. Gobernación del Estado Bolivariano de Mérida, Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo y Fundación Entomológica Andina. 34 pp.

González J.M. (2005). Los insectos en Venezuela. Colección en Venezuela. Fundación Bigott, Caracas, Venezuela. 149pp.

González J.M. (2018) <https://www.meer.com/es/47372-comejenes-cocuyos-y-luciérnagas>

Halffter G., Moreno C.E. & Pineda E.O. (2001). Manual para evaluación de la biodiversidad en Reservas de Biósfera. Manuales y Tesis SEA, Zaragoza, España. 81 pp.

Hogue C.L. (1980). Commentaries in Cultural Entomology. Entomological News, 91(2): 33-36.

Hogue C.L. (1987). Cultural Entomology. Annual Review of Entomology, 32(1): 181-199.

Osuna E. (1995). Morfología del exosqueleto de los insectos. Volumen I: origen y evolución, el exosqueleto. Ediciones UCV-CDCH. 285 pp.

Ramírez P.J. (2012). Diccionario entomológico venezolano. Ediciones IVIC. 350 pp.

Villmoare B., Kimbel W.H., Seyoum C., Campisano C.J., DiMaggio E.N., Rowan J., Braum D.R., Arrowsmith J.R. & Reed K.E. (2015). Early *Homo* at 2.8 Ma from Ledi-Geraru, Afar, Ethiopia. Science, 347 (6228): 1352-1355.

La Revista Nicaragüense de Entomología (ISSN 1021-0296) es una publicación del Museo Entomológico de León, aperiódica, con numeración consecutiva. Publica trabajos de investigación originales e inéditos, síntesis o ensayos, notas científicas y revisiones de libros que traten sobre cualquier aspecto de la Entomología, Acarología y Aracnología. No tiene límites de extensión de páginas y puede incluir cuantas ilustraciones sean necesarias para el entendimiento más fácil del trabajo.

The Revista Nicaragüense de Entomología (ISSN 1021-0296) is a journal published by the Entomological Museum of Leon, in consecutive numeration, but not periodical. RNE publishes original research, monographs, and taxonomic revisions, of any length. RNE publishes original scientific research, review articles, and book reviews on all matters of Entomology, Acarology and Arachnology. Color illustrations are welcome as a better way to understand the publication.

Todo manuscrito para RNE debe enviarse en versión electrónica a:
(*Manuscripts must be submitted in electronic version to RNE editor*):

Dr. Jean Michel Maes (Editor General, RNE)
Museo Entomológico de León / Morpho Residency
De la Hielera CELSA, media cuadra arriba
21000 León, NICARAGUA
Teléfono (505) 7791-2686
jmmaes@yahoo.com

Costos de publicación y sobretiros.

La publicación de un artículo es completamente gratis.

Los autores recibirán una versión pdf de su publicación para distribución.

